Reformar el municipio

La legislación estatal debería reconocer y encauzar muchas prácticas políticas de carácter democrático y participativo de los municipios indígenas, que nacen de la existencia de un denso tejido social de ayuda mutua y solidaridad.

JUAN PEDRO VIQUEIRA

No cabe la menor duda de que en los últimos tiempos la democracia electoral ha realizado grandes progresos en Chiapas. Sin embargo, está aún por enfrentar grandes problemas que se originan en un arraigo y en una legitimidad todavía frágiles. Existe una notoria falta de adecuación de ciertas leyes a la situación social en extremo conflictiva por la que atraviesa el estado, a la diversidad económica, social, cultural e identitaria, y a las legítimas aspiraciones de amplios sectores de la población que tradicionalmente han sido marginados de la vida política estatal. Este fenómeno es especialmente notorio a nivel municipal.

Así, en los pasados comicios municipales de 1998, los conflictos poselectorales fueron muy frecuentes. Por otra parte, no hay más en el que no se produjeran movimientos de protesta que exijan la destitución de algún presidente municipal acusado de haber realizado las obras programadas o de malversación de fondos y de corrupción. En muchos municipios indígenas, las instituciones políticas conocen importantes modificaciones que se realizan al margen de lo establecido en la ley, y que esta no toma en cuenta sus formas de organización social y política.

De acuerdo con la ley, en Chiapas las plazas municipales que obtienen la mayoría simple ocupan prácticamente todos los cargos del cabildo. En una situación como la que atraviesa el estado de Chiapas en la que surge propiciar la reconciliación de facciones locales rivales, este sistema de mayoría simple es sencillamente excesivo. Las elecciones municipales, en vez de encauzar por la vía pacífica la competencia política, se transforman en un motivo de graves y a menudo violentos enfrentamientos.

Por otra parte, la legislación estatal debería reconocer y encauzar muchas prácticas políticas de carácter democrático y participativo que existen en los municipios indígenas (o incluso en otros mestizos, pero predominantemente agrarios), que nacen de la existencia de un denso tejido social de ayuda mutua y de solidariedad—tejido social sin el cual sus miembros serían incapaces de sobrevivir. Estos hechos de ayuda mutua tienden a incrementar en forma notable la participación de los miembros del municipio en el desempeño de todo tipo de cargos políticos, sociales y religiosos.

Así, en los municipios alteros con la notable excepción de Chamula es muy común que el número de regidores sea muy superior al que marcan la ley y que éstos se renueven cada año y no cada tres. Los agentes municipales son electos por los vecinos (y no nombrados por el ayuntamiento como lo señala la ley). En las comunidades que no cuentan con la categoría de agencia municipal, los indígenas alteros eligen un comité de educación que cumple las mismas funciones que los agentes municipales. Estas y otras prácticas políticas podrían ser mejoradas con el fin de que las comunidades ejerzan una vigilancia mucho más eficaz sobre el diseño y la aplicación del presupuesto municipal, con el fin de evitar malas manejos, desgraciadamente hoy en día muy habituales. Para ello sería necesario introducir las siguientes modificaciones a la legislación estatal:

1. Aumentar el número de agentes municipales con el fin de que toda comunidad cuenten con su propio agente reconocido por el Estado.
2. Formalizar la existencia de un consejo de agentes municipales que participe en la discusión del presupuesto municipal y que vigile su ejercicio.
3. Instaurar un sistema de representación totalmente proporcional en el conjunto del ayuntamiento (de tal forma que cada planta cuenten con un porcentaje de cargos (incluyendo los de presidente, síndico y tesorero) similar al porcentaje de votos que haya obtenido.
4. Crear la figura de los regidores municipales independientes, con el fin de dar cabida a grupos políticos importantes a nivel local, pero que no necesariamente se identifiquen con los partidos nacionales o estatales existentes. Esto permitiría también que en los municipios indígenas se pudieran registrar planes resultados de acuerdos de asamblea o "de usos y costumbres", salvaguardando el derecho de secciones.
Marques de Comillas: una visión

Varias comunidades se han organizado para promover un modelo de desarrollo sustentable y el mejoramiento de las condiciones sociales locales, esfuerzos que han sido bloqueados por las mismas instituciones.

Neil Harvey

Tanto el presidente Vicente Fox como el nuevo gobernador de Chihuahua, Pablo Salazar, han declarado su disposición de retirar tropas de la zona de conflicto y de cumplir con los Acuerdos de San Andrés. ¿Qué opinan los campesinos chihuahuenses de estas nuevas posibilidades? Vamos a tomar el ejemplo de una zona no tan conocida de la selva lacandona, Marques de Comillas, como nuestra ventana a esta problemática. Se trata de una región ubicada en el oeste de la delegación, entre la Reserva Integral Biofísica de Montes Azules y la frontera con Guatemala, Comparte con el resto del estado altos índices de marginalización, además de un acelerado proceso de desertificación debido a la pobreza y la destrucción de ganaderías, haciendas madereras e intermedias. ¿Qué dicen los campesinos de esta región acerca de la militarización, la democracia y la justicia social?

La militarización: Aunque Marques de Comillas no está dentro de la llamada "zona de conflicto", existe una gran presencia militar en la región, debido a su posición estratégica entre la Reserva de Montes Azules y Guatemala. La atravesía la carretera fronteriza del sur (conectando Palenque con Comitán), la cual facilita el movimiento de tropas alrededor de la zona de mayor influencia yihadista. Esa presencia militar creció a partir de 1997, con el establecimiento de bases permanentes, nuevas instalaciones y una constante presencia en las comunidades, tanto entre prisioneros como perjudicados de que es necesario retirar las tropas de las cuarteles. Aunque algunos asocian la presencia militar con más seguridad, otros señalan que el saldo es más bien negativo: el incremento de la prostitución y enfermedades sexuales, revoluciones y malntrusión, así como el camino de los campesinos pobres en los reyes, conflictos por los terrenos de los ocupados por los campesinos, guerra y daños causados al campesinos en sus bajas de terremoto por el continuo paso de los vehículos militares.

Democracia: Muchos campesinos de Marques de Comillas comparten el espíritu de los Acuerdos de San Andrés en el sentido de apoyar la autodeterminación como forma de gobierno local. En 1999, algunos de los líderes de la comunidad, en principio, hicieron varias propuestas de un nuevo municipio, aprovechando parcialmente el proyecto de comunalización del gobernador interino Roberto Albores Guillén. Aunque la intención de este último fue de fortalecer las bases prísticas, el candidato opone

Enfócate: 10 diciembre 2000

Las cifras de Pregusa

Las últimas informes del ex presidente Ernesto Zedillo continúan los beneficios del Programa de Educación, Salud y Alimentación (Pregusa) del Gobierno federal en la entidad. Las cifras corresponden al último año:

- 288 mil familias beneficiadas por Pregusa
- 110 municipios beneficiados por Pregusa
- 5 mill 121 localidades beneficiadas por Pregusa
- 275 mil becas otorgadas por Pregusa
- un millón 799 mil consultas médicas proporcionadas por Pregusa